

ginas ya no contenian mas que determinados puntos de historia natural; nada se hablaba de filosofia, nada de moral, nada de comercio, de bellas artes, de ciencias esactas ni de literatura; en una palabra, se echaba de menos la variedad y abundancia de materias que prometia su mismo título. Pero ¿cómo habia de prosperar un periódico literario entre el estruendo de las armas y los gemidos de la afliccion? ¿Cómo podian los hombres cooperar á las delicias de la paz en medio de los horrores de la guerra civil? Seamos justos: no puede ecsigirse que los hombres dirijan su atencion á los progresos de las artes y de las ciencias, cuando la tienen enteramente ocupada en buscar los medios de conservar su desgraciada ecsistencia....

Pasaron por fortuna tan crueles dias; empezó á brillar la aurora de la paz, y volvieron los hombres á sus ocupaciones domésticas con tanto mayor ahinco, quanto era necesario para reparar los males anteriores: volvióse á oír tratar de proyectos de beneficencia y de utilidad pública; y el gobierno queriendo dar todo el impulso posible á tan favorables disposiciones, acogió aquellos con aprecio; escitó el celo de personas instruidas, á fin de que le ayudasen en la árdua empresa de la consolidacion de la paz, y dedicó una parte de sus desvelos al arreglo de la educacion é instruccion general.